

EL ÉXITO ES PARA TI

EMPLEA PRINCIPIOS
CENTRADOS EN EL CORAZÓN
PARA CONSEGUIR ABUNDANCIA
DURADERA Y PLENITUD

DAVID R. HAWKINS

AUTOR DE LOS ÉXITOS DE VENTAS
DEJAR IR Y EL PODER FRENTE A LA FUERZA

Título original en inglés: Succes is for you

Copyright © 2016 by David and Susan Hawkins Revocable Trust. Publicado originalmente en inglés en 2016 por Hay House, Inc. Carlsbad, California, USA.

Título en castellano: El éxito es para ti

Autor: David R. Hawkins

Traducción: Miguel Iribarren

Diseño de portada: Rafael Soria

Primera edición en España: ©2017 El Grano de Mostaza Ediciones

Depósito legal: DL B 10429-2017

ISBN: 978-84-946798-3-4

EDICIONES EL GRANO DE MOSTAZA S. L.

Carrer de Balmes 394, ppal. 1.a. 08022 Barcelona

Tel. 934173848

<www.elgranodemostaza.com>.

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra <www.conlicencia.com>; 917021970/932720445».

EL ÉXITO ES PARA TI

EMPLEA PRINCIPIOS
CENTRADOS EN EL CORAZÓN
PARA CONSEGUIR ABUNDANCIA
DURADERA Y PLENITUD

DAVID R. HAWKINS

AUTOR DE LOS ÉXITOS DE VENTAS
DEJAR IR Y EL PODER FRENTE A LA FUERZA

PRÓLOGO

Enric Cobera

Desde tiempos inmemoriales el ser humano ha buscado el éxito y la felicidad. En muchas ocasiones ambos van unidos, y a veces no se puede creer que exista uno sin el otro. En este libro el doctor Hawkins nos recuerda con meridiana claridad que ambas cosas no tienen por qué ir juntas.

Hemos visto que muchas personas tienen éxito y después se quitan la vida o la degradan con estimulantes o drogas de todas clases. Eran personas que habían alcanzado la fama y la fortuna, y uno se pregunta: ¿qué les faltó, o, simplemente, que les sobró? Tenerlo todo —sí, todo— no es sinónimo de éxito, y mucho menos de felicidad.

El doctor Hawkins deja claro que el éxito es un asunto de Conciencia. Es algo que tiene que ver con uno mismo y no con lo externo. Nos dice: *“La felicidad, como el éxito, es*

la consecuencia automática de vivir de cierta manera, de relacionarnos con nosotros mismos de cierta forma y de tener determinada conciencia”.

Ante esta afirmación, una mente dual se pregunta: ¿Cómo?, ¿De qué manera? Estas preguntas dejan claro que, quién las hace, cree y piensa que el éxito y la felicidad están fuera, y que debe haber algún modo de acceder a ellos. Craso error, queridos amigos. En este nivel de la conciencia dual vivimos con una creencia letal: **la necesidad**. Aquí se tiene la creencia de que ambos (éxito y felicidad) son logros —algo que no está en nosotros— y que para obtenerlos se requiere algún tipo de destreza o habilidad escondida a la que solo acceden algunos iniciados.

La mente dual cree en la buena fortuna, pero el doctor Hawkins nos recuerda que las personas que reciben un premio gordo, como por ejemplo la lotería, al cabo de pocos años están igual o peor que antes de ganarlo. Esto nos remite una vez más a que todo es una cuestión de conciencia.

Aquí se nos enseñan las actitudes con las que hacer frente a las circunstancias de la vida. Y se nos recuerda una que es fundamental para mí:

“Hay que dar sin esperar recibir.”

Otras actitudes que nos llevarán sin esfuerzo al éxito son:

- Vivir sin expectativas.
- Hacer las cosas de corazón.
- Prestar atención a los deseos de los demás.
- No creer en la competencia. Convertir lo que hacen los demás en estímulos para ser mejores. Podemos considerarlos liebres o fuentes de inspiración.
- No confiar en los desconfiados.
- Si quieres Poder, tienes que darlo. Da poder a las personas.

Nuestra vida ***no es lo que hacemos, sino lo que somos.*** Este Ser y este Estar guardan relación con nuestro nivel de conciencia. Podemos operar desde la certeza de que estamos conectados con la Fuente de la que emanan Todas las cosas. Hemos de comprender que en el Universo solamente hay abundancia, y que la abundancia está por doquier. No se trata de buscar y encontrar, simplemente se trata de Estar, de vivir.

La abundancia del universo se aplica igualmente a las cosas santas y a las cosas banales. Siempre digo: si crees que eres un inútil para hacer “*tal o cual cosa*”, el Universo te mandará muchas situaciones para que vivas abundantemente esa sensación de inutilidad.

El Universo no valora, pues para Él no tiene sentido valorar porque Él lo es Todo. La única que valora es la mente dual, la mente que vive en la necesidad, en la carencia, en la conciencia de separación.

Desarrollar la ***Conciencia de Unidad***, que es lo mismo que sentir que formas parte de un Todo incomprensible para tu mente, es el primer paso que te llevará a conectarte con esta Sabiduría que nos pertenece a todos, pero que no todos están dispuestos a reconocer. Nos agarramos a nuestras creencias, a nuestras historias, a nuestras mezquindades, y luego nos preguntamos por qué nos pasan ciertas cosas. La respuesta es obvia: son creaciones de nuestra conciencia.

Rumí decía: ***Solamente uno entre un millón alcanza a comprender que una gota encierra el océano entero.***

Y Hawkins nos sigue recordando: *“Una persona verdaderamente exitosa que pierde los símbolos del éxito suele sentir una relativa indiferencia al respecto. El sentimiento de pérdida a menudo se reduce al valor sentimental o al hecho de que algo sea estéticamente irremplazable”.*

La persona de éxito no está apegada a resultados; su preocupación máxima está en la excelencia, en la integridad y en la honestidad. Tener éxito significa tener la capacidad de demostrar, ejecutar, manifestar, producir, materializar y hacer que algo ocurra en el mundo.

La persona verdaderamente feliz es feliz pase lo que pase. Poniéndose de ejemplo a sí mismo, doctor Hawkins dice: he sido feliz siendo rico y siendo pobre.

El éxito es saber que todos tenemos una función especial y no tenemos que preocuparnos de buscarla. La fórmula es muy sencilla: ***ama lo que estás haciendo y no te preocupes de nada más.*** Al final, aquello que haces con entrega y con amor hará que se manifiesten situaciones asombrosas.

Las personas súper exitosas están relajadas. Actúan sin esfuerzo ni ostentación. No piden nada, no son presuntuosas y suelen estar calladas. Una persona de éxito se amolda a todas las circunstancias, siempre está presta a cambiar, es flexible y potencia a los que la rodean. Comparte sus logros con los demás, los hace partícipes. Es una persona que sabe que cada miembro de un proyecto tiene su sitio, que es una pieza clave de un engranaje que mueve algo que va más allá de la suma de las partes. Es un logro no lineal, donde $2+2=5$, o a mucho más.

El éxito consiste en sentirte bien con lo que haces. Afuera no ocurre nada. Los demás pueden tener multitud de opiniones, y al final con quien tienes que estar bien es contigo mismo. Sé coherente, ama lo que haces, hazlo de corazón, muestra tu excelencia, sé asertivo, da lo mejor de ti mismo en cada momento y en cada situación. Si tienes que irte, vete. No te lamentes, pues nunca sabes donde está tu tesoro.

Que lo disfrutes,

Enric Corbera

PRÓLOGO

Wally Arnold

Fue una casualidad muy auspiciosa (serendipia)¹ cuando en 2004 oí hablar por primera vez del doctor David R. Hawkins. Mi esposa y yo estábamos visitando el país de Gales, donde conocimos a una nueva amiga que inmediatamente propuso un debate sobre espiritualidad.

En un momento dado, mi amiga preguntó qué libros espirituales me gustaba leer. Le dije que me sentía atraído por un camino interno en particular, y aunque los libros desempeñaban un papel importante en él, actualmente no

1 *Serendipia* es un descubrimiento o un hallazgo afortunado e inesperado que se produce cuando se está buscando otra cosa distinta. También puede referirse a la habilidad de un sujeto para reconocer que ha hecho un descubrimiento importante no relacionado con lo que busca. (N. del T.)

estaba leyendo sobre el tema. Ella replicó que el único autor espiritual al que recomendaría era David R. Hawkins.

Aproximadamente un mes más tarde llegó a mi buzón de correos una copia de *El poder frente a la fuerza*, y poco después mi amiga y yo volvimos a encontrarnos en Sedona, Arizona, para asistir a una de las conferencias de Hawkins. Él habló algo más de una hora antes de hacer un descanso; en ese momento salí y me puse a llorar. Eran lágrimas de gratitud.

Los siguientes años transcurrieron rápidamente para mi esposa y para mí entre atender nuestro negocio y criar a nuestros cinco hijos. No obstante, nos tomábamos tiempo para asistir a las conferencias del doctor Hawkins y más adelante nos ofrecimos voluntarios para ayudar en lo que fuera posible. Al cumplir ochenta años, Doc empezó a reducir el número de conferencias, pero cuando hablaba siempre ofrecía un mensaje que potenciaba la vida.

Fue muy doloroso cuando falleció. Tanto para mí como para miles de otras personas, él era y es un regalo de Dios. Más adelante, en 2015, me enteré de que Doc había dejado un manuscrito sin publicar titulado *El éxito es para tí*. Como he sido un emprendedor toda mi vida, he tenido muchos éxitos y fracasos, y no podía esperar a leer lo que Doc tuviera que contar sobre este tema.

Hace muchos años, cuando tenía una empresa llamada Illuminations, trabajé con un hombre maravilloso que fue clave para el desarrollo de la cadena Starbucks en su transformación de pequeña empresa a marca mundialmente conocida. Un día me habló de la importancia de vivir «con un solo sombrero». Dijo que la mayoría de las personas que conocemos llevan puestos muchos sombreros: uno en el trabajo, otro en el hogar y otro más en su vida espiritual.

Él había aprendido que las personas están en su punto óptimo cuando saben quiénes son y tienen claro un conjunto de valores que aplican en todas sus actividades por igual.

El trabajo de Hawkins nos ayuda a descubrir nuestro único sombrero —es decir, quiénes somos— y nos ofrece un contexto para todas las experiencias de la vida. En las páginas de este nuevo libro desgana su comprensión de la vida ofreciendo observaciones prácticas e inmutables sobre los principios universales y la distinción entre percepción y esencia.

Si estás familiarizado con el trabajo de Doc, te encantará la manera en que *El éxito es para ti* entrelaza lo que ya conoces con el mundo del éxito y los negocios. Sonreirás ante estas historias, incluyendo esa en la que habla de un restaurante que insistía en servir únicamente aderezo de vinagreta de frambuesa para la ensalada, aunque los clientes quisieran otras más conocidas, como la de queso azul.

Por otra parte, si no estás familiarizado con el doctor Hawkins, este libro es una introducción perfecta que te proporcionará profundas comprensiones para enfocarte en los resultados que deseas y conseguirlos.

A quienes ya regentan un negocio, Doc les explica que solo hay un cliente al que servir y por qué esto es así. Por otra parte, si tienes la intención de iniciar algún día un negocio, este libro es un recurso valiosísimo: empieza leyéndolo y después tenlo a mano.

Al recibir el manuscrito, decidí leerlo y aplicar sus principios. Entonces recordé en el acto esas cualidades que me han aportado las mayores satisfacciones en mi vida laboral. También descubrí algunos lugares donde estaba atascado y así pude liberarme.

Durante unos meses pasé por una etapa en que me sentía muy estresado con el trabajo y mi esposa me sugirió

que relejera el manuscrito de Doc. Honestamente, en el momento su sugerencia me resultó irritante, pero al día siguiente tomé el libro y releí una sección. El estrés se disipó de inmediato. Decidí dar a *El éxito es para ti* un lugar permanente en mi escritorio.

Piensa en este libro como en un manual básico para los negocios y para la vida. Fue escrito por un hombre humilde que alcanzó la grandeza. Un hombre brillante que usó sus dones para ayudar a los demás y que creó una consulta médica de renombre mundial. Además, él era un ser espiritual capaz de ver en cada uno todo lo que esa persona era en ese mismo momento.

Me siento eternamente agradecido de haber conocido al doctor Hawkins y humilde ante la petición que se me ha hecho de escribir estas palabras. Si las estás leyendo, elevo una oración para que este sea el momento propicio en el que seas introducido, o reintroducido, en un eterno mensaje de posibilidades y bondad que siempre te será útil.

*Wally Arnold,
fundador de Popcornopolis y de Illuminations
Santa Mónica, California, 2015*

PREFACIO

¿A quién de nosotros no le gustaría tener éxito? ¿A cuántas personas conocemos que aspiren a la mediocridad, o, lo que es peor, a fracasar intencionalmente? Lo más probable es que a nadie. Si todos queremos triunfar, ¿por qué tan pocas personas alcanzan el verdadero éxito en nuestro mundo? En este libro, el doctor David R. Hawkins explora estos asuntos y ofrece directrices prácticas que nos orientan hacia la fuente del verdadero éxito: una manera de ser en el mundo.

Este manuscrito fue creado en 1991. Desde entonces, prácticamente todo ha cambiado en nuestro mundo a nivel de la tecnología. La disponibilidad de internet en todo el mundo ha vuelto obsoletos los antiguos sistemas de información y comunicación. Sin embargo, descubriremos que los principios básicos para conseguir el éxito en gran medida siguen siendo los mismos. El autor nos anima a probar estos principios intemporales por nosotros mismos.

Los lectores comprobarán que, para ilustrar los puntos que desea exponer, Hawkins se basa en su experiencia personal como veterano de la Segunda Guerra Mundial, hombre de negocios, psiquiatra y científico. Algunos de los ejemplos que emplea reflejan de manera natural las primeras épocas de su vida. Aun así, los puntos que quiere transmitirnos no se pierden, a pesar de sus referencias a algunas cosas que las tecnologías más recientes eclipsan. La combinación de su humor y de su estilo de comunicación sin pretensiones nos hace sentir parte del viaje que extiende ante nosotros.

A lo largo de toda su vida, Hawkins fue un hombre comprometido con el amor a los demás, con la reducción del sufrimiento innecesario y con la promoción del éxito ajeno. Lo que logró durante su existencia —que fue muy notable— fue consecuencia de quien era, y un reflejo de la integridad con la que se conducía. Tuvo éxito en prácticamente todo lo que emprendió. Por tanto, los principios que delinea en este libro nacieron de experiencias personales que se prolongaron a lo largo de décadas y de numerosos proyectos de demostrada eficacia. Como la mayoría de las personas muy exitosas, el doctor Hawkins fue humilde, cercano, bondadoso, generoso, compasivo, amoroso, alegre, divertido y apoyó la vida en todas sus expresiones. Estar en su presencia era un regalo inconmensurable.

Este libro se ofrece desde un corazón agradecido a todos los que de verdad desean tener éxito.

Donna L. Robinson, editora

INTRODUCCIÓN

El camino hacia la fama y la fortuna

Me encanta que hayas comprado este libro. ¿Por qué? Porque lo que más me alegra y me deleita en la vida es ver a la gente crecer, prosperar, florecer y tener éxito. El secreto de mi propio éxito es el tuyo.

La mayoría de los libros sobre el éxito están escritos en forma de manuales prácticos que explican *cómo hacer las cosas*. En este mundo hay tres niveles de existencia: está el *tener*, está el *hacer* y está el *ser*. Muchos nos dirán que *hagamos*, pero no nos dirán *cómo tener* a partir de *ser*. Una vez que alcanzamos el éxito —que no tiene nada que ver con la fama y la fortuna, sino que es un nivel de conciencia—, *tener* es una consecuencia automática.

Todos los hombres y mujeres que vemos ahí fuera luchando frenéticamente por el éxito están en el deseo de *tener*. Piensan que la manera de lograr algo es desearlo, y después trabajan como locos para conseguirlo. La única razón por la que *hacen* es para *tener*. Las personas pueden agotarse manteniéndose año tras año en el mercado en este nivel de conciencia, y pueden conseguir o no cierto éxito.

¿Qué es el éxito? Bien, a mí no me impresionan los millones que otros han ganado, sino los millones que no han ganado.

Ser rico y famoso es muy fácil. Es algo tan instantáneo que resulta doloroso observar a toda esa gente ahí fuera, en el mundo, esforzándose, sufriendo y sacrificándose infructuosamente, dando vueltas en círculo en un camino que sin duda los llevará al fracaso.

En el momento en que un nuevo negocio se abre, ya podemos decir si va a durar o no. Las claves del fracaso ya están ahí. El lugar equivocado, la localización equivocada, el nombre equivocado, la motivación equivocada, el producto equivocado, el momento equivocado, la imagen equivocada, la actitud equivocada, los empleados equivocados, los colores equivocados, el diseño equivocado, el ambiente equivocado, la música equivocada, comida pésima, mal servicio, largas esperas, calidad inferior, embalajes deficientes y, encima de todo eso, el peor error de todos: la intención evidente de servir únicamente al propio interés egoísta y de explotar a los clientes para obtener una ganancia personal sin ofrecer nada valioso.

Hemos observado todo esto en el restaurante al que no volveremos, en la tienda que evitamos, en los empleados que fueron desagradables, en las transacciones insustanciales y

en esos lugares donde hemos comprado porque eran los únicos disponibles.

Podemos aprender mucho del ejemplo de los demás. Y esto es justo lo que vamos a hacer: no solo ver los hechos que operan en cada caso, sino también los *principios*. Este libro trata sobre los principios. Sobre las esencias. Trata sobre cómo enfocarse con absoluta precisión.

Cuando tenía mi consulta clínica, durante un breve periodo tuve que hacer punciones lumbares. Consistían en insertar una aguja entre las vértebras, en la parte baja de la columna, y extraer algunas gotas de fluido cerebroespinal para examinarlo bajo el microscopio. Ya tenía experiencia por haberlas realizado en el hospital estatal, donde tenía que practicarlas en cada nueva admisión. Había hecho miles a lo largo de los años. En mi práctica privada empecé a cobrar cien dólares por cada punción lumbar. Cuando algún paciente se quejaba y preguntaba por qué cobraba tanto por algo que solo requería unos minutos, yo le exponía los hechos: «Han sido cinco dólares por insertar la aguja y noventa y cinco por saber exactamente dónde hacerlo». El paciente se reía y decía: «Sí, Doc, lo pillo».

Pillarlo (entenderlo) significa tener capacidad. Significa tener la capacidad de demostrar, ejecutar, manifestar, producir, materializar y hacer que algo ocurra en el mundo. Muchas personas están llenas de buenas ideas, pero en su vida no pasa nada. No tienen el poder de hacer que ocurra.

Por favor, toma nota de la palabra *poder*. Va a ser una palabra muy importante para nosotros, el secreto central que está detrás de todo lo que decimos. La verdadera diferencia entre tener, hacer y ser es el poder. Vamos a examinar el poder, a averiguar qué es y a aprender que es el ingrediente secreto que hace que las cosas ocurran.

Doce personas tienen la misma idea, pero solo una la plasma. ¿Cuál es la diferencia? Todos hemos tenido la experiencia de escuchar el mismo consejo de varias personas. De repente, una persona especial nos lo dice y ¡bingo!, nos llega. La explicación habitual es que todavía no estábamos preparados. Lo cierto es que una persona con verdadero poder nos hace estar preparados. Tiene suficiente poder para superar todas nuestras resistencias, nuestras consideraciones, nuestros retrasos, nuestra tendencia a dejar las cosas para mañana, nuestra indecisión, nuestras dudas, nuestra confusión, nuestros peros, nuestros «y si...», y consigue que algo sea evidente para nosotros. Cuando acabamos de escuchar a una persona con poder, tenemos la sensación interna de que siempre hemos sabido eso, y es una impresión correcta. Siempre lo hemos sabido, pero alguien con poder es capaz de hacernos conscientes de lo que ya está dentro de nuestra mente, aunque en un contexto diferente. Es el contexto del *ajá*.

La experiencia del *ajá* indica un enorme nivel de poder. Cuando nos llega algo, lo entendemos porque su voltaje acaba de incrementarse. Es la imagen intuitiva de una bombilla que se enciende sobre la cabeza, como en los cómics. La luz es poder y energía. Toda la energía de este planeta, cualquiera que sea su manifestación, llegó aquí a través de la luz. El poder está en la luz.

Dentro de este libro hay suficiente poder para permitirnos recorrer la pista de despegue y alzar el vuelo. De hecho, hay suficiente poder para permitirnos recorrer veinticuatro pistas de despegue. La fama y la fortuna ya existen dentro de nosotros y lo único que tenemos que hacer es descubrirlas. Ahora bien, ¿cómo puede ser esto? Esto es así porque, para leer estas palabras, tenemos que ser conscientes. Para ser

conscientes, tenemos que estar vivos. El secreto del éxito forma parte de la energía de la vida misma; por lo tanto, existe dentro de nosotros.

Veamos un ejemplo de las diferencias entre tener, hacer y ser. Había un hombre inteligente, exitoso y profesional que no aprendió a bailar hasta los cincuenta años. Antes salía mecánicamente a la pista de baile. Torpe e inhibido, seguía con gran dificultad el ritmo de la música cuando era arrastrado a hacerlo. Tomaba interminables lecciones de baile y aun así era incapaz de bailar, y tampoco experimentaba la alegría y la felicidad relajadas que veía en los rostros de otros. En la década de 1960 surgió la música disco y se popularizó el baile de estilo libre, más espontáneo. Bien, si el foxtrot ya le parecía intimidante, salir a la pista a «mover el esqueleto» le resultaba completamente imposible. (Tampoco podía bailar al ritmo del jazz o el bugui-bugui).

Un día estaba en una reunión social en la que sonaba música rock. Evitaba acercarse a la pista por temor a que alguna mujer le arrastrara a ella. En ese momento, una conocida se puso a su lado y le dijo:

—¡Vamos!, tú puedes bailar.

—No, no puedo. Ya lo he intentado y no puedo hacerlo —respondió.

Ella sabía que acababa de completar un curso de baile disco en un estudio de danza local y los resultados habían sido nulos. Se rio y dijo:

—Te voy a enseñar —y a continuación pronunció las palabras mágicas—: no te mires los pies. Olvídate de los pies; mírame a la cara. Basta con que muevas el cuerpo como yo; olvídate de tus piernas y tus pies. Irán automáticamente al lugar adecuado.

Él empezó a enfocarse intensamente en las expresiones de ella y en cómo movía el cuerpo. Siguió su consejo y se olvidó de las piernas y de los pies. En cuanto compartió esta actitud, ¡se dio cuenta de que estaba bailando! Era verdad que no tenía que hacer nada. Todo ocurría sin esfuerzo. Ni siquiera tenía que pensar en ello. Empezó a ocurrir por sí mismo. Comenzó a bailar como si siempre hubiera sabido hacerlo. Era automático. Era algo alegre. Se sentía libre como un pájaro. De repente, se sintió tan elevado que apenas podía creérselo. Sentía una oleada de alegría, de liberación y de energía. ¡No paró de bailar en toda la noche!

Todo el dolor interno de esos años de anhelo reprimido y de frustración por ser así acabaron, y recuperó el tiempo perdido. Acudía a la discoteca cada noche y raras veces se iba a dormir antes de las tres de la mañana. Esto continuó durante varios años; no podía dejar de bailar. Para asombro de todos, le bastaba con tres o cuatro horas de sueño nocturno y durante el día seguía haciendo tantas cosas como siempre. Podríamos decir que cabalgaba gratuitamente sobre esa ola de energía que le impulsaba, que se manifestaba como alegría.

La amiga del hombre no era profesora de baile, pero en cuestión de segundos logró lo que todos los profesionales no habían conseguido a lo largo de los años. Este ejemplo contiene el secreto del presente libro: se nos puede transmitir cómo bailar de forma automática y sin esfuerzo. La fama y la fortuna son así; no exigen esfuerzo. Son alegres. Simplemente ocurren cuando *lo pillamos*. Cuando el hombre supo bailar, dejó que ocurriera. No era una persona visual, pero, mientras bailaba, llegaban a su mente ciertas directrices, junto con formas de mover las manos y el cuerpo. Esto no le había ocurrido nunca antes.

También descubrió el secreto de la danza sufi. Se dio cuenta de que cuanto más bailaba, más energía tenía. Iba a las discotecas con un grupo grande de gente, y las mujeres, agotadas una tras otra, desaparecían de la pista de baile. Cuanto más bailaba, más energía tenía. Era incansable. La única razón por la que se iba a casa era porque cerraban la discoteca. Podría haber seguido bailando toda la noche. El poder interno era ilimitado.

Descubrió que, mientras bailaba, su cuerpo llegaba a cierto equilibrio interno, como si se moviera en torno a un centro invisible. Era como si estuviera equilibrado exactamente igual que una peonza. Cuando la peonza empieza a girar, gira sin esfuerzo; así bailaba él. No solo no consumía energía, sino que su energía aumentaba. Podía bailar de esa manera durante horas, y tal vez interminablemente. A veces tenía que parar para comer o para ir al servicio; no sabía cuál era su límite porque bailaba durante muchas horas y la experiencia interna nunca cambiaba.

Salía a bailar casi cada noche con un grupo de amigos. A menudo le acompañaba la mujer con la que había bailado por primera vez. Llegaron a ser conocidos en las principales discotecas de las ciudad. Los dueños siempre querían tenerlos allí: los dejaban entrar gratis y les servían gratis. La gente se reunía alrededor de la pista de baile tomando copas y tratando de acumular coraje para lanzarse. Ya sabemos que a todos les cuesta ser la primera pareja que sale a la pista. El dueño de la discoteca les hacía un gesto, y ellos empezaban sin esfuerzo y en un estado de alegría que parecía contagiar a todos los presentes. De repente era como si se encendieran los focos brillantes del escenario. El público se quedaba mirando un rato porque, francamente, aquella pareja bailaba mejor que bien.